

FF  
13/8/81

## CHILE - ESTADOS UNIDOS

1. A pesar de las obvias diferencias, nuestros países enfrentan algunos desafíos comunes: fortalecer la inserción internacional, recuperar la cohesión social y, requisito básico para ambos objetivos, mejorar radicalmente nuestro sistema educativo y de capacitación para el trabajo. Tanto en Estados Unidos como en Chile, se verifica esa condición.

2. Estados Unidos es el país desarrollado donde existe mayor preocupación por la reforma del sistema educacional el que ha sido acusado en forma explícita de afectar la competitividad internacional. ¿En qué se basa esta preocupación?

El más conocido informe sobre el deterioro del sistema educativo de los Estados Unidos, A Nation at Risk<sup>1</sup>, afirmaba que en 1982, 13% de los jóvenes de 17 años eran funcionalmente analfabetos; que una cuarta parte de los reclutados de la marina norteamericana no tenían las aptitudes necesarias para leer y entender las instrucciones escritas de seguridad; que los resultados de las pruebas de aptitudes estandarizadas realizadas en el país mostraban un continuo descenso a lo largo de los años sesenta y setenta; y que la comparación de los resultados de tales pruebas con las realizadas en otros países colocaban a los Estados Unidos en una posición comparable con la de Tailandia.

3. Para enfrentar este desafío los recursos del sector público son insuficientes y esto se aplica a Chile y Estados Unidos. En Estados Unidos, el sector empresarial aparece estrechamente asociado a la estrategia educacional recientemente dada a conocer por el Presidente Bush, habiéndose comprometido a reunir entre 150 y 200 millones de dólares para establecer una

---

<sup>1</sup> National Commission on Excellence in Education, A Nation At Risk, Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office, 1983, pp.8-9.

"Corporación de Desarrollo de las Nuevas Escuelas Americanas", que ayudaría al desarrollo de escuelas alternativas, las cuales se espera puedan asumir los objetivos de dicha estrategia. Se pretende que el establecimiento, con una asignación adicional del Congreso norteamericano, de por lo menos una escuela alternativa por distrito escolar en 1996, podría tener un efecto estimulador sobre la totalidad de la reforma del sistema educativo de los Estados Unidos. En Chile, estamos comenzando a contribuir un entendimiento entre el sector público y el sector privado que debe permitirnos enfrentar creativamente, y en forma conjunta, esta tarea.